

España aportará un buque de acción marítima y un avión de reconocimiento.



EMAD

Respuesta militar CONTRA LAS MAFIAS

La UE pone en marcha una misión naval para combatir el negocio de la inmigración ilegal e impedir la constante muerte de personas en el Mediterráneo

A PENAS un mes después del drama en las aguas del canal de Sicilia que costó la vida a cerca de un millar de personas, Europa ha puesto en marcha su engranaje de seguridad. El pasado 18 de mayo, los ministros de Asuntos Exteriores y Defensa de los 28 países miembros aprobaron establecer una operación naval para contribuir a desmantelar el modelo de negocio de las redes criminales que trafican con inmigrantes en el Mediterráneo. La operación, que constará de varias fases, obtendrá la luz verde definitiva del Consejo Europeo durante la Cumbre que se celebrará los próximos días 25 y 26 de junio y, una vez concluida la planificación, estará operativa en pocas semanas. Sus objetivos serán identificar, requisar e inutilizar las embarcaciones que usan los traficantes para trasladar a los emigrantes desde las costas de Libia hacia Europa.

El texto indica expresamente que, tras la aprobación de una Resolución de las Naciones Unidas que autorice el uso de la fuerza o el consentimiento de las autoridades libias para actuar en sus aguas jurisdiccionales, los respon-

sables de la misión tomarán «todas las medidas necesarias» para poder deshacerse o inutilizar las embarcaciones empleadas por las mafias. España ya ha anunciado que ofrecerá un buque de acción marítima con una helicóptero y un avión de reconocimiento.

«Teníamos que hacer algo, y hemos demostrado que cuando hay voluntad política se puede actuar con rapidez», afirmó tras la reunión de los ministros Federica Mogherini, la Alta Representante de Política Exterior y Seguridad Común de la UE. Tan sólo en los cinco primeros meses de 2015, han sido interceptados más de 70.000 inmigrantes irregulares en el Mediterráneo y la cifra de muertos se aproxima a los 2.000. El 80 por 100 de los barcos —la mayoría barcasas infrahumanas— parten desde las costas libias.

El pasado 23 de abril, los jefes de Estado y Gobierno europeos ya decidieron en una reunión de urgencia reforzar su presencia en el mar aumentando las misiones de vigilancia *Tritón* (en aguas italianas) y *Poseidón* (en las griegas) para lo que triplicaron los recursos financieros asignados a ellas en 2015 y 2016. Pero los 28 también asumieron que había que ir más allá y se comprometieron a preparar una operación militar. «Lo primero es salvar vidas, después, evitar que se siga traficando con personas» añadió Mogherini. Por eso, la misión ahora aprobada, que se denominará *Eunavformed* (en relación a su carácter europeo, naval y Mediterráneo) y estará bajo el mando del contralmirante italiano Enrico Credentino, se centrará en impedir la salida de los buques. Con una duración inicial de 14 meses y un presupuesto cercano a los 12 millones de euros, esta misión naval tendrá su cuartel general en Roma y se contempla que está integrada por buques de una decena de países. Además de España, ya han comprometido su participación Italia, Reino Unido y Francia.

La primera fase consistirá en recabar la necesaria información sensible para poder detener los barcos antes de que partan. Una labor compleja en un país desmembrado como Libia para la que la UE solicitará el apoyo de la Alianza Atlántica como parte de las la-

La misión naval, denominada Eunavformed, tendrá como objetivo desmantelar el tráfico con seres humanos

bores de inteligencia. También se pretende implicar a países fronterizos de Libia, como Túnez y Egipto.

La segunda fase contempla la captura, abordaje y desvío en alta mar «de las embarcaciones sospechosas de ser utilizadas para el tráfico de personas y el contrabando» de acuerdo con las pautas que marca el Derecho Internacional marítimo. Es decir, se podrá realizar cuando la detección se produzca en aguas jurisdiccionales internacionales, pero si el buque está en aguas libias sería necesario el consentimiento expreso del ejecutivo de ese país. En este momento, el país norteafricano tiene dos sedes gubernamentales, una en Trípoli y la otra en Tobruk, aunque las Naciones Unidas y la comunidad internacional solo reconocen la legalidad del Gobierno de Abdulá al Thini (el instalado en Tobruk).

Desde hace meses la ONU mantiene una misión negociadora —encabezada por el diplomático español Bernardino León— cuyo objetivo es alcanzar un acuerdo político que facilite un gobierno de conciliación que ponga fin a la guerra civil y permita poner coto al avance yihadista. En unas recientes declaraciones, León apostó porque la UE «se movilice utilizando sus instrumentos de seguridad», e insistió en la necesidad de combinar las medidas militares con las políticas para avanzar en la construcción de un Estado de unidad nacional. «Si no lo hacemos en paralelo no habrá una solución para el problema de la inmigración».

RESPALDO DE LA ONU

La tercera fase contempla «tomar todas las medidas necesarias contra los barcos y activos relacionados» incluidas las opciones de deshacerse de ellos o hacerlos inoperativos mientras se encuentran anclados en territorio libio. Unas acciones para las que sería necesaria



Giuseppe Lami/EEF

En los cinco primeros meses de 2015 han sido interceptados en el Mediterráneo más de 70.000 inmigrantes ilegales y han muerto algo más de 2.000.

la aprobación de una Resolución de las Naciones Unidas autorizándolas. Tras las reticencias iniciales de Rusia, el texto aprobado por los titulares de Exteriores y Defensa elimina el término destrucción y tampoco lo incluye la propuesta de Resolución presentada por la UE ante las Naciones Unidas. «Hemos acordado —explicó Federica

Mogherini— la búsqueda y la captura de los barcos porque lo importante no es tanto la destrucción como que se puedan inutilizar».

La Alta Representante de la Política Exterior Común aseguró que *Eunavformed* no prevé el despliegue de militares en suelo libio y que la eliminación en tierra de aquellas instalaciones que sirven a las mafias o desde las que «zarpan los barcos» se haría desde el aire o desde el mar, tal y como ya se ha hecho durante la misión de la Unión Europea *Atalanta* contra las instalaciones de piratas en Somalia.

El secretario de Estado francés para Asuntos Europeos, Harlem Decir, explicó que «se puede poner un buque fuera de uso neutralizando, por ejemplo, los motores» y matizó que, precisamente, será la Resolución de la ONU la que «defina con exactitud las condiciones de cómo y cuándo se puede hacer».



MDE

El titular de Defensa, Morenés, con su homólogo portugués, Aguiar-Branco, durante la reunión de ministros.

Rosa Ruiz